

BIBLIOTECA BENJAMIN FRANKLIN



HACIA NUEVAS INTERPRETACIONES DE LA LATINIDAD EN EL SIGLO XXI

José Antonio Gurpegui, Ed.

HACIA NUEVAS INTERPRETACIONES
DE LA LATINIDAD EN EL SIGLO XXI

HACIA NUEVAS INTERPRETACIONES DE LA
LATINIDAD EN EL SIGLO XXI es una
publicación del INSTITUTO FRANKLIN DE
ESTUDIOS NORTEAMERICANOS -
Universidad de Alcalá

c/ Trinidad, 1 - 28801 Alcalá de Henares
Madrid. España.
Tel: 918855252
<http://www.institutofranklin.net>
Precio de este ejemplar: 15 €

Instituto Franklin- UAH 2019
Edita: Servicio de Publicaciones UAH
Coordinadora editorial: Ana Serra Alcega

ISBN: 978-84-17729-29-5
Depósito Legal: M-34030-2019

Portada: David Navarro
Impreso en España - Printed in Spain
Impresión: Cimapress
Maquetación: MNyK Creativos

ÍNDICE

JOSÉ A. GURPEGUI PALACIOS	Introducción	7
MARINA BERNARDO FLÓREZ	Maya Gonzalez's Young Adults' Novella, <i>Ma Llorona</i> . Revisiting the Myth of the Wailing Woman in the Construction of Chicax Identity	13
ELENA ERRICO	Metáfora y metonimia en <i>Caras viejas y vino nuevo</i> de A. Morales y en sus traducciones	25
JUAN GONZÁLEZ ETXEBERRÍA	Entre Hollywood y la realidad: topografías marginales en el cine post-chicano	37
CARMEN GONZÁLEZ RAMOS	<i>Viva la Lucha!</i> Masked Performance and Self-Empowerment in Children's Books by Yuyi Morales and Cynthia Leonor Garza	49

SEBASTIAN IMOBERDORF	De autistas, asesinos e inconformistas: hacia otra interpretación de la latinidad en <i>Norte</i> (2011) de Edmundo Paz Soldán	59
STEPHEN MILLER	The <i>Latinidad</i> of <i>Becky and her Friends/ Los amigos de Becky</i> in the 21 st Century	71
MERCEDES PEÑALBA	Gender across Transnational Spaces in Judith Ortiz Cofer's <i>The Latin Deli: Telling the Lives of Barrio Women</i>	91
PEGGY ROSANA PRECIADO	Liminality in Francisco Cantú's "Bajadas"	105
JUAN ANTONIO SÁNCHEZ JIMÉNEZ	Música y latinidad: del reguetón al <i>trap</i>	117
MARÍA MAR SOLIÑO PAZÓ	Las fronteras como espacios geográficos y lingüísticos en autoras chicanas como Gloria Anzaldúa y Norma Elía Cantú	131
INES E. VEAUTHIER	You Never Talk Alone: Community and Communication in the Americas	143

**De autistas, asesinos e
inconformistas:
hacia otra interpretación de
la latinidad en *Norte* (2011) de
Edmundo Paz Soldán**

SEBASTIAN IMOBERDORF

De autistas, asesinos e inconformistas: hacia otra interpretación de la latinidad en *Norte* (2011) de Edmundo Paz Soldán

SEBASTIAN IMOBERDORF

Université de Fribourg/Universität Freiburg

1. INTRODUCCIÓN

[W]hat “latinidad” suggests is a Latin-American-heritage identity that crosses boundary lines among the various specific national-origin groups, and implies a *panethnic* group. It implies, in other words, that a “Latino” identity exists that binds these various groups together in some tangible, substantive ways [...]. (Caminero-Santangelo 14)

El término 'latinidad' puede ser considerado como un calificativo bastante polémico dentro de los Estudios Latinos actuales, dado que se ha intentado definir, según lo muestra la cita introductoria, la identidad de un colectivo de personas que, si bien tienen en común un legado familiar ubicado en Latinoamérica, provienen de distintos países con sus propias peculiaridades culturales. Esta concepción problemática ya se menciona en el año 1995 por David Román y Alberto Sandoval en su ensayo “Caught in the Web: Latinidad, AIDS, and Allegory in *Kiss of the Spider Woman, the Musical*” en el que reconocen que “[...] Latinidad does not distinguish between the various races, ethnicities, national origins, languages, and cultures housed under its label, or that the term slyly and comfortably homogenizes gender” (558). Por ende, aunque la gran mayoría de los países latinoamericanos comparten acontecimientos histórico-políticos parecidos (por ejemplo, la colonización española y las intervenciones militares y políticas estadounidenses) y ciertas semejanzas culturales, ha surgido en los últimos años la necesidad de reinterpretar la concepción de la latinidad. Teóricos literarios como Marta Caminero-Santangelo (23) o Paul Allatson (130) proponen la pluralización 'latinidades' para hacerle justicia a la diversidad nacional, étnica, lingüística, cultural, así como a los diferentes grados de transculturación de

las personas. Esta nueva acepción, además, se perfila como tendencia en la literatura hispanounidense contemporánea, en la que la individualización del emigrante pasa a primer plano.

De ahí que no sorprenda que en la actualidad se cuestione la definición introductoria de 'latinidad' y que los artistas se atrevan a formular otras interpretaciones del concepto. Al mismo tiempo que evitan generalizaciones y maniqueísmos, optan por hacer diferenciaciones entre los emigrantes. En vez de buscar una identidad colectiva (¿quiénes son los latinos?), empieza a renovarse el interés por el individuo y la identidad personal (¿quién es el latino?, ¿cómo es el sujeto que se representa?) para mostrar la diversidad de emigrantes existentes.

Norte, de Edmundo Paz Soldán, es un buen ejemplo del replanteamiento de la narrativa hispanounidense al crear sujetos excepcionales (autistas, asesinos, inconformistas, etc.) que rompen con las convenciones sociohistóricas de esa producción narrativa. Con este ensayo intentaremos mostrar la pluralidad de identidades latinas existentes en la novela de Paz Soldán que, a su vez, representan casos atípicos de asimilación cultural y que cuestionan los modelos generalizadores anteriores de la latinidad.

2. TROPICALIZACIÓN VS. RETROPICALIZACIÓN VS. LATINIDAD VS. LATINIDADES

Para el marco teórico, primero nos gustaría recurrir a algunos conceptos relativos a la latinidad como el de la "tropicalización" de Frances R. Aparicio y Susana Chávez-Silverman:

To *tropicalize*, as we define it, means to trope, to imbue a particular space, geography, group, or nation with a set of traits, images, and values. These intersecting discourses are distributed among official texts, history, literature, and the media, thus circulating these ideological constructs throughout various levels of the receptor society. To tropicalize from a privileged, First World location is undoubtedly a hegemonic move. [...] the sort of *tropicalization* we are considering here would be a mythic idea of *latinidad* based on Anglo (or dominant) projections of fear. It is intricately connected to the history of political, economic, and ideological agendas of governments and of social institutions. (8)

Esta definición contiene dos elementos fundamentales que nos muestran que estamos ante un concepto latinizado de la imagología (es decir, el estudio literario de las imágenes, los prejuicios y los estereotipos). En primer lugar, enfatiza que la imagen del Otro se transmite a través de textos oficiales, la historia y por último, pero no por eso menos importante, a través de la literatura. En segundo lugar, se trata de una

proyección mitificada de la latinidad por parte de la mayoría angloamericana, cuyas imágenes estereotipadas a menudo suelen ser adoptadas e incluso reafirmadas por los mismos latinos (Aparicio 195; Caminero-Santangelo 21), lo cual consolida y dificulta la subversión de patrones estigmatizados.

Entre los intentos de subvertir este proceso, podríamos mencionar el concepto de la “retropicalización”, es decir, la inversión por parte de los latinos de la visión parcial y estereotipada que de ellos ofrece la cultura hegemónica angloamericana. Frances R. Aparicio (209) explica que el *planting* cultural incluye la recuperación de la historia y la transformación de las estructuras hegemónicas, así como la ubicación marginada de los latinos. Dicho *planting* tiene la fuerza de sacar a los latinos de su posición marginal en el “último piso” de la cultura norteamericana (que intenta borrar sus rasgos culturales originarios o hereditarios) hasta un lugar de empoderamiento y afirmación. A través de la literatura, el lenguaje y la música, los latinos han subvertido este discurso “tropicalizador” que los ha objetivado históricamente, al mismo tiempo que reclaman los trópicos como un sitio cultural propio, reescribiendo y transformando la cultura “americana” con sus propios significantes subversivos.

Según Sara Rosell (152-153), la literatura representa el medio ideal para estos mecanismos, aunque su impacto en el público es menor que el del cine o de la televisión, por ejemplo. Una excepción la constituye el género negro, que en los últimos años se ha convertido en una especie de literatura de consumo lo que también significa que ha tenido el poder de difundir percepciones estereotipadas del latino. Si bien tradicionalmente este género se ha centrado en las acciones del criminal hispano, el cambio de enfoque al detective representa el interés de los autores por investigar las causas sociohistóricas de la opresión de este grupo. Desafortunadamente, muchas de las obras de este tipo siguen utilizando la estructura maniquea donde el latino representa al sujeto fuera de la ley.

No obstante, también se hizo notar en las últimas décadas una tendencia contraria –no menos estigmatizada– en el ámbito de la literatura hispanounidense que representa al hispano como mera “víctima” que deja atrás la patria por motivos políticos o económicos y que emigra a los Estados Unidos en busca de fortuna –exponiéndose así a un sinfín de peligros–, lo cual en la actualidad ha llevado a la necesidad de encontrar otras interpretaciones de la clásica latinidad convirtiéndola en “latinidades” (Imoberdorf 122).

Un buen ejemplo de ello constituye nuestro objeto de estudio *Norte*, dado que se trata de una especie de investigación policial de un caso de un asesino en serie que es latino llevada a cabo por un policía de procedencia igualmente hispana, por lo que se da una doble representación del latino (él que es culpable y él que culpabiliza).

3. HACIA OTRA INTERPRETACIÓN DE LA LATINIDAD EN *NORTE* (2011) DE EDMUNDO PAZ SOLDÁN

Para empezar con una breve sinopsis, *Norte* desarrolla y alterna tres relatos independientes que solo al final confluyen en una trama común. La novela, construida de forma fragmentaria y multiperspectivista, narra las historias de Martín, un pintor autista que alcanzó la fama durante los años cuarenta y cincuenta (basado en el pintor real Martín Ramírez), Jesús, un asesino en serie que llevó a cabo una sucesión de crímenes en territorio estadounidense durante los años ochenta (inspirado en un auténtico asesino que se dio a conocer como *The Railroad Killer*), y la doctoranda Michelle de la Universidad de Cornell que aspira a llegar a ser dibujante de cómics mientras mantiene una complicada relación con Fabián, un profesor inestable (Seoane Riveira 267). Michelle, además, es la única que también actúa como narradora homodiegética y que enlaza las distintas secuencias narrativas.

3.1. *Tropicalización vs. retropicalización*

En la novela, Jesús González Riele representa el arquetipo estereotipado del hispano delincuente que despierta todos los miedos posibles del nativo estadounidense frente a los latinos, como declara el propio Paz Soldán en una entrevista con *ABC Libros*:

En el imaginario americano hay como un miedo muy fuerte, una ansiedad hacia esta oleada de hispanos que estamos invadiendo el país. Sentí que Jesús podía encarnar en la novela como una materialización de todos esos miedos del norteamericano medio ante el inmigrante. [...]

Una cosa que busca mucho el escritor es encontrar un símbolo que se pueda hacer carne, una ansiedad que se pueda materializar. Con todo este debate tan recalcitrante, tan extremo, surgido en EE. UU. en los últimos años y creado en parte por el Tea Party, relacionado con el miedo visceral hacia la inmigración hispana pensaba que el psicópata Jesús encarnaba justamente todo ese miedo, ese rechazo. ¿Por qué se rechaza la inmigración? Porque puede haber un Jesús que puede violar a tu mujer, a tus hijas... (Paz Soldán 2018)

Lo problemático es que esta imagen “tropicalizada” se proyecta con frecuencia a toda la comunidad hispana en los Estados Unidos y la actitud de exclusión puede dirigirse, en consecuencia, hacia la totalidad de los latinos, ignorando así que se trata de casos aislados que forman parte de cualquier colectivo y de cualquier nacionalidad.

Un aspecto particularmente interesante es que el antagonista de Jesús no es un policía estadounidense, sino el chicano Rafael Fernandez. Este representa un modelo exitoso de integración a la sociedad dominante blanca, que sin embargo cuestiona los estereotipos negativos sobre los latinos, puntualizando que no todos son criminales como Jesús, aunque algunos locutores, como Dawn Haze, hagan declaraciones generalizadoras:

Dawn Haze estaba furiosa: con leyes tan laxas de inmigración, pronto el país no sólo estaría invadido por todos los mexicanos, sino que se contagiaría de la violencia desalmada que flotaba por allá. It's time to build a wall so they can't come here so easily!

Rafael tosió y se levantó de la cama. Se vistió tratando de no hacer ruido. Estados Unidos era su único país, lo había aceptado con convicción desde los doce años, cuando llegó con sus papás a Calexico, pero igual no le gustaba que se hablara mal de México o los mexicanos. Que se generalizara con tanta facilidad. Era cierto que entre los que llegaban había narcos y ladrones violentos, pero la gran mayoría sólo quería una nueva chance en sus vidas, un trabajo decente. Además, ¿qué país era más creativo que los Estados Unidos a la hora de la violencia? [...]

Lo invadió la rabia. Pero no iba dirigida hacia Dawn Haze sino a Gonzalez Riele, o Reyle, que los acababa de joder a todos. (Paz Soldán 2011: 168-169)

3.2. *Latinidad vs. latinidades*

Un primer fenómeno de reinterpretación de la latinidad que encontramos en *Norte* es el planteamiento globalizador y multiperspectivista de la temática al incluir a protagonistas con procedencia diferente a la del autor o a personajes provenientes de distintos países latinoamericanos en una misma obra. Esta tendencia también la afirma Caminero-Santangelo (24) cuando reconoce que los escritores que están en el centro de la formación de un canon latino están expandiendo su alcance imaginativo para lidiar con las experiencias de otros grupos latinos, reflejando el surgimiento de la conciencia de pertenecer a un grupo que comparte experiencias similares y la polinización cruzada de grupos latinos en ciudades de toda la nación, así como la institucionalización en la academia de nociones de una literatura latina y tal vez, también, sugiriendo la emergencia de un sentido de solidaridad. Y justamente es el caso de la novela *Norte* en la que Edmundo Paz Soldán no solo se centra en personajes de su propia comunidad como la boliviana Michelle, sino también en individuos de otros grupos latinos como los mexicanos Martín, Jesús y Fernandez, la guatemalteca Suzy, el argentino Fabián, la dominicana Mayra o la puertorriqueña “la Jodida”, entre otros.

Un segundo fenómeno lo constituye la creación de figuras migrantes bastante atípicas con grados de aculturación muy diversos. Con el personaje del pintor mexicano autista, Martín Ramírez, tenemos un ejemplo extremo de pérdida identitaria y de marginación. Y es principalmente el desconocimiento de la lengua lo que le impide una integración positiva:

Debió haber aprendido inglés. Sobre todo para venirse aquí. La pasó mal durante la construcción de las vías, aunque después mejoró el trabajo durante una temporada. Para recolectar fresas o naranjas no era necesario hablar. En las minas también le estaba yendo bien. Ahí se amontonaba con otros

hombres como él, de su edad o mayores y hasta chamacos, y de todos los pueblos. Algunos llevaban sombreros y otros no. Algunos llevaban cintos con hebillas enormes con figuras de pistolas y otros no. Algunos llevaban botas y otros huaraches de llanta. Ahora, en la estación, está contando sus dedos. Sí, le había ido bien durante un tiempo. Pero hoy no tiene trabajo. Lo que hay no es para mexicanos, dicen. Le han dicho que se cuide. A los que están como él, vagando por las calles, los agarran y los regresan a México. (Paz Soldán 2011: 32)

Su experiencia migratoria es, pues, traumática y tiene como resultado la desconexión entre sí mismo y la realidad que lo rodea, por lo que no solo se le imposibilita su integración cultural y lingüística en la nueva sociedad, sino que también se encuentra desarraigado de su propia cultura y lengua quedándose completamente silenciado.

El asesino en serie mexicano, Jesús, en cambio, sí llega a integrarse hasta cierto grado, aprendiendo inglés y ejerciendo temporalmente un trabajo como profesor del mismo idioma lo cual le posibilita construir cierta especie de mundo aparente, fingiendo ser un ciudadano honesto ante su hermana, de la que está enamorado, al beber menos y al lograr no tomar tantas drogas: “Quería que su hermana se llevara una buena impresión cuando lo viera. Al poco tiempo consiguió un empleo como profesor de inglés de una escuelita administrada por el convento Fray Bartolomé de las Casas. La escuela estaba al frente de la única estación de policía del pueblo. Jesús sonrió: si supieran” (Paz Soldán 2011: 138). Pero, en realidad, esta adaptación agrava aun más su estado patológico y tiene por resultado un hibridismo cultural anómalo, es decir, aunque haya alcanzado cierto grado de aculturación, este no lo convierte en un buen ciudadano (Sánchez 494).

Otro caso particular representa la exdoctoranda boliviana, Michelle, que muestra una actitud bastante inconformista y eso nos lleva al tercer fenómeno: el cuestionamiento del discurso identitario por los propios personajes, que le concede a la obra una dimensión metarreflexiva. La interpretación heterodoxa de Michelle de la latinidad ya se deja entrever hacia el inicio de la obra cuando discute con su hermano Toño sobre sus dibujos que ignoran “la lucha de una minoría oprimida por la mayoría anglo” (Paz Soldán 2011: 26). Mientras Toño sugiere a una protagonista con rasgos hispanos estereotípicos, Michelle prefiere crear su propia versión de la mujer latina moderna que se desarrolla en un contexto estadounidense y que así experimenta un proceso de hibridación singular.

Uno de los episodios clave, en este asunto, lo constituye la discusión académica entre la profesora Ruth, que opina que debía entenderse al pintor Martín “Ramírez no como un mexicano sino como un latino, un hispano, un chicano, un mexicano-americano (había vivido en los Estados Unidos cuarenta de sus sesenta y ocho años)” y

el profesor amante de Michelle, Fabián, que replica que “Ramírez es mexicano, no chicano, por más que haya vivido toda su vida en California” (Paz Soldán 2011: 209-211).

De nuevo, resulta ser Michelle la que en el mismo episodio muestra una aversión contra la disputa identitaria y que así provoca una reflexión sobre la conceptualización de la latinidad, aunque tampoco llegue a una solución satisfactoria. El teórico Pablo Sánchez (487) reconoce que los personajes más intelectuales como Michelle y Fabián buscan nuevas definiciones de la latinidad. Según él, ambos tratan de interpretar esta cultura desde fuera de América Latina, pero es precisamente esta exterioridad la que se convierte en su pérdida y en frustración. Michelle, por un lado, quiere encontrar nuevas fórmulas estéticas, una autointerpretación latinoamericana que vaya más allá del narcisismo teórico de críticos e intelectuales; Fabián, por otro lado, trata de ser un creador, pero apunta a una teoría "unificadora" de la literatura latinoamericana. Es así como Edmundo Paz Soldán nos empuja hacia una reinterpretación de la latinidad si recordamos sus propias condiciones de migrante hispano, profesor de universidad y buen conocedor del discurso sobre este concepto.

3.3. Distintas interpretaciones de la latinidad cultural

Por lo anteriormente dicho, podemos comprobar que encontramos en la novela distintas modalidades identitarias. En el caso de Martín, para empezar con la noción de la identidad cultural, presenciamos una pérdida identitaria particularmente trágica, dado que el proceso de migración para él es tan traumático que no solo se le impide la integración cultural al nuevo país, sino que también lo deja desconectado de su entorno de origen. Eso nos muestra el episodio en el que el sobrino de Martín viene a buscarlo para llevarlo a casa, pero Martín se niega, porque piensa que “[...] los federales [...] habían criado y llenado de ideas” (Paz Soldán 2011: 145) a sus miembros de la familia. No obstante, es por su condición autista que Martín desarrolla su talento de pintar. Por tanto, a pesar de su falta de aculturación en la sociedad angloamericana, logra triunfar como pintor.

Por lo que se refiere a Jesús, sí que tiene lugar una especie de hibridismo cultural, pero no se trata de un proceso de hibridación sano, sino de uno que agrava su situación patológica. Su aparente integración le permite moverse libremente en el territorio estadounidense y realizar sus delitos sin llamar demasiada atención.

En cuanto a Michelle, por último, también presenciamos un proceso de identificación bastante particular. Ya que siente una aversión contra la unificación de la latinidad, de cierta manera se distancia de sus raíces latinas y uno podría pensar que ha tenido lugar, en su caso, una aculturación total (asimilación), pero creemos que el personaje es bastante complejo. Es más probable que no quiera rechazar por completo sus orígenes, pero sí que desee poner énfasis en el peligro de poner etiquetas

a las personas. El ser humano no se compone de una identidad fija, sino que puede identificarse, según cada situación, con una modalidad identitaria diferente o puede estar integrado por varias identidades a la vez. Así pues, también con respecto a ella, se podría hablar de un proceso de hibridación cultural.

3.4. *Diferentes interpretaciones de la latinidad social*

En cuanto al hibridismo social, para terminar, Jesús representa una versión exagerada del patriarcado. No solo domina a las mujeres, sino que abusa de ellas, las maltrata y las mata. Su control sobre el cuerpo femenino es la máxima expresión del machismo y lo manifiesta tanto en su país de origen, al violar y matar a la prostituta guatemalteca Suzy, como también en el de acogida, al asesinar y luego abusar de diferentes mujeres estadounidenses, sin mostrar ningún remordimiento o cambio en su actitud. No obstante, la violencia de Jesús no se esencializa, sino que Paz Soldán intenta darnos, sin justificarlos, algunos motivos por los que el personaje desarrolla un comportamiento criminal. Uno de ellos es la ausencia de una figura paterna, dado que su padre se emigró a los Estados Unidos y, por consiguiente, la falta de un buen modelo masculino. Además, los únicos ejemplos que tiene Jesús son sus primos delincuentes, de los cuales uno violó a su vecina y el otro estuvo en la cárcel. Por último, el amor no correspondido por su hermana también le induce a cometer crímenes. Es por eso por lo que también el proceso de identificación social de Jesús se lleva a cabo de manera anómala.

Michelle, por su parte, se cría en un ambiente bastante tradicional. Sus padres son un buen testimonio de ello. El padre es quien toma las decisiones. Si él decide regresar a la patria, la madre no tiene ningún derecho de intervenir y debe acompañar a su marido sin quererlo: “[Mamá m]e contó que papá había comprado dos pasajes a Santa Cruz, para dentro de un mes. Estaba molesta porque no había sido consultada. ¿Y ahora qué iba a hacer? No le gustaba la idea de un one-way ticket a Bolivia. No, no iría. Aunque tampoco podía dejarlo solo” (Paz Soldán 2011: 254).

También en este caso Michelle intenta distanciarse del reparto de roles tradicional al seguir su propio camino. Ella comienza estudios de doctorado, pero los interrumpe. Luego trabaja en *Pizza Hut* para mantenerse y poder seguir su verdadera pasión: escribir y dibujar cómics. La única cosa que la frena en su plena emancipación es la relación con su profesor Fabián. Con él, cae en los patrones tradicionales de comportamiento y se muestra sumisa, por ejemplo, cuando Fabián le pide abortar el feto que surgió de un encuentro sexual entre los dos. Solo al final de la obra Michelle logra romper con su amante y recuperar así su autonomía femenina. Sin embargo, la influencia norteamericana de mayor libertad para las mujeres no puede deshacer la pérdida de su bebita, por lo que su hibridismo social conserva un regusto desagradable.

4. CONCLUSIONES

Todo lo anteriormente expuesto nos permite sacar las tres conclusiones siguientes: en primer lugar, y según el propio autor, *Norte* puede ser considerada una novela acerca de diferentes latinoamericanos marginados por la sociedad hegemónica (Paz Soldán 2011: 281).

En segundo lugar, dentro de este colectivo de los hispanos prevalece una gran heterogeneidad. Además de las distintas procedencias, los emigrantes representados no solo se distinguen en cuanto a su condición genérica y sexual (hay hombres y mujeres, hetero y homosexuales), su estatus legal (intervienen personajes regulares e irregulares), su nivel de educación (tanto hay sujetos letrados como iletrados), sino también en cuanto a su clase social y respecto a otros factores.

Por último, *Norte* demuestra que no existe una interpretación unificadora e irrevocable del concepto de la latinidad, sino varias, de las cuales también forman parte los individuos autistas, asesinos e inconformistas. El estudioso Pablo Sánchez lo resume adecuadamente cuando hace constar que:

[...] en *Norte* la prioridad no es la representatividad social de los migrantes, sino que precisamente lo importante es la excepcionalidad psicológica individual con la que algunos desarrollan un proceso identitario anómalo e incomparable en el país de destino y sufren una transculturación de resultados imprevisibles o desconcertantes. La exploración fundamental del texto es la radical imprevisibilidad de la respuesta del migrante: su identidad se vuelve multiforme e impredecible a partir de una soledad esencial, porque no hay una esencia única y absoluta que lo condicione todo. Los esquemas nacionales y las ideologías son insuficientes frente a la inconmensurabilidad de la experiencia, que genera en cada caso una identidad excepcional e irreductible. Igualmente, el propio esfuerzo de autointerpretación de la cultura latinoamericana, tan extendido en el circuito académico, se muestra incapaz de abordar la infinita complejidad de las respuestas humanas. No hay ni puede haber una sola forma de transculturación, ni siquiera un modelo dominante o deseable. (495)

Norte representa precisamente el fracaso de esta uniformización identitaria de los hispanos. No existe una sola identidad latina (o una latinidad), sino que cada emigrante se distingue por su propio ser. Exactamente este proceso de identificación implica infinitas formas de hibridismo cultural y social (y de latinidades), algunas de las cuales son frustrantes, pero al mismo tiempo creativas (en el caso de Martín o Michelle) y otras destructivas (por lo que se refiere a Jesús).

REFERENCIAS

- Allatson, P. "From "Latinidad" to "Latinid@des": Imagining the Twenty-First Century". *The Cambridge Companion to Latina/o American Literature*. J. Morán González. Ed. New York: Cambridge University Press, 2016: 128-144. Print.
- Aparicio, F. R. y S. Chávez-Silverman. *Tropicalizations. Transcultural Representations of Latinidad*. Hanover/London: University Press of New England, 1997. Print.
- Caminero-Santangelo, M. "Latinidad". *The Routledge Companion to Latino/a Literature*. F. R. Aparicio y S. Bost. Eds. London: Routledge, 2013: 13-24. Print.
- Imoberdorf, S. "Cine vs. literatura hispanounidenses: dos muestras diferentes de cómo franquear las barreras artísticas, culturales y sociales". *Fronteras de la literatura y el cine*. V. Gutiérrez-Sanz, I. G. Escudero, P. Romero-Velasco y P. Camodeca. Eds. Valladolid: Ediciones Universidad de Valladolid, 2018: 113-128. Print.
- Paz Soldán, E. *Norte*. Barcelona: Mondadori, 2011. Print.
- . "La literatura se consolida sobreviviendo en los márgenes de la sociedad". *ABC Libros*. 2011. Web. 6 diciembre 2018.
- Román, D. y A. Sandoval. "Caught in the Web: Latinidad, AIDS, and Allegory in *Kiss of the Spider Woman, the Musical*". *American Literature* 67:3. (1995): 553-585. Web. 18 julio 2019.
- Rosell, S. "Latinidad y retropicalización: la identidad chicana en las novelas detectivescas de Gloria White y Lucha Corpi". *Hispanic Journal* 26:1/2. (2005): 151-163. Web. 9 noviembre 2017.
- Sánchez, P. "Después de cruzar la frontera se llega al límite: *Norte*, de Edmundo Paz Soldán". *Anuario de Estudios Americanos* 73:2. (2016): 483-498. Web. 12 septiembre 2017.
- Seoane Riveira, J. "Procedimientos cinemáticos en la narrativa de Edmundo Paz Soldán: *Norte* (2011), *Billie Ruth* (2012) e *Iris* (2014)". *Tropelías. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada* 27. (2017): 263-279. Web. 14 septiembre 2017.